

LA DECISIÓN DE PERDONAR

“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”. (Mateo 18:21 RV60)

INTRODUCCIÓN: En esta segunda semana de nuestra serie hablaremos de la importancia de tomar la decisión de perdonar. A través de la parábola del siervo despiadado en Mateo 18:21-35, Jesús nos enseña la importancia y el poder del perdón. Perdonar no solo libera a quienes nos han ofendido, sino que también trae sanidad a nuestras propias vidas, permitiéndonos vivir en paz y libertad. (Leer en el GDC la parábola).

¿CÓMO COMIENZA LA FALTA DE PERDÓN?

Todo comienza con una ofensa y si no perdonas rápido se convierte en un resentimiento; si retienes ese resentimiento se convierte en una falta de perdón; y si eso continua se hace una raíz de amargura; y tarde que temprano se convierte en odio, y el odio en algún momento da luz a la muerte espiritual, y si la persona no se cuida no sólo es la muerte espiritual, sino puede llegar hasta la muerte física.

1. EL MANDATO DEL PERDÓN (Mt.18:21-22)

- Jesús nos llama a perdonar no solo siete veces, sino setenta veces siete, lo que simboliza un perdón ilimitado.
- **El perdón no es opcional** para los seguidores de Cristo; es un mandato claro y directo.
- **El perdonar debe de ser un estilo de vida.** Debemos adoptar una actitud de perdón constante y dispuesta, reflejando el carácter de Dios.

2. LA PARÁBOLA DEL SIERVO DESPIADADO. (Mt. 18:23-34)

- **El siervo.** Él tenía una deuda enorme que nunca podría pagar, esto simboliza nuestra deuda de pecado con Dios. Al reconocer la inmensidad de nuestra deuda espiritual, entendemos la profundidad de nuestra necesidad de perdón. Nos damos cuenta de que no podemos salvarnos por nuestras propias obras y que necesitamos la gracia de Dios.
- **El rey.** Fue movido a compasión y perdonó completamente la deuda del siervo, reflejando la gracia de Dios hacia nosotros. Dios, en su infinita misericordia, nos ofrece perdón incondicional. Aceptar este perdón nos libera de la culpa y la condenación, y nos invita a vivir una vida transformada por Su amor. Esto nos debe motivar para mostrar la misma compasión y gracia a los demás para perdonar.
- **La falta de perdón del siervo.** El siervo perdonado no muestra la misma gracia a su compañero, demostrando la incongruencia y dureza de corazón que debemos evitar. La persona que no quiere perdonar se le ha olvidado cuanto Jesús le perdonó. Al negarnos a perdonar a otros, nos alejamos de la gracia que Dios nos ha mostrado. Mantener el rencor y la falta de perdón nos encierra en un ciclo de amargura y separación de los demás. Debemos aprender a extender el

perdón, como Dios lo ha hecho con nosotros, para vivir en libertad.

3. SEÑALES DE LA FALTA DE PERDÓN.

- Pensamientos de venganza. Desea que le pasen cosas malas a su ofensor.
- Siente alegría en su corazón si algo malo le sucede a la persona que lo ofendió.
- Siente dolor en el corazón cuando recuerda a la persona que le hizo mal.
- En cada oportunidad le cuenta a todo el mundo lo que le hicieron.
- Cuando escucha el nombre de la persona le da malestar estomacal, agruras, acidez, insomnio, migrañas, úlceras, dolor de huesos, etc. porque nuestro cuerpo no está diseñado para soportar el poder del odio.

4. CONSECUENCIAS DE NO PERDONAR (Mt. 18:35)

- **Desobedeces a Dios.** No esperes el sentir perdonar, si tienes algo contra tu hermano, ve y arregla cuentas ahorita.
- **El enemigo toma ventaja en tu vida.** (Efesios 4:26-27 NVI). les das lugar al enemigo en tu matrimonio, en tus finanzas, en tu salud, etc.
- **Nuestras oraciones son estorbadas**
- **Dios no recibe nuestras ofrendas.** (Mt. 5:23-24 NVI).
- **Dios nos entrega a los verdugos. (demonios).** El siervo que no perdonó fue entregado a tortura por el rey. Cuando tú no perdonas los espíritus inmundos dicen: “Tenemos derecho legal para estarlo atormentando”. Dios hará lo mismo con cualquier creyente que no perdona a su hermano.
- **Dios no nos puede perdonar.** (Mt. 6:15)

CONCLUSIÓN: *¿Qué te hicieron en el pasado? ¿Cuál es la ofensa que has estado deteniendo? ¿Cuáles son los verdugos que te han estado atando? Todos hemos sido ofendidos y todos hemos ofendido y necesitamos perdonar y ser perdonados. Tomar la decisión de perdonar es esencial para nuestra sanidad personal y nuestra relación con Dios. Al liberar a otros, nos liberamos a nosotros mismos de la carga del resentimiento y la amargura, permitiendo que la paz, el gozo y la gracia de Dios fluyan en nuestras vidas.*

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

- ¿Hay alguien en tu vida a quien necesitas perdonar hoy? ¿Qué te está impidiendo dar ese paso?
- ¿Cómo te ha afectado en el pasado la falta de perdón?
- ¿Qué cambios has notado cuando has decidido perdonar?

APLICACIÓN PRÁCTICA:

1. **Perdona.** No es un sentimiento, es un mandamiento.
2. **Suelta y bendice.** Comienza a bendecir a quienes te dañaron, a los que te traicionaron o abandonaron para que los espíritus inmundos no tengan derecho legal de estarte atando. Repite con tu boca: “(Nombre de la persona) te perdono, te suelto y te bendigo”. Cuando tú haces esas tres cosas, el Señor dice: “Voy a soltar todas esas bendiciones para tus años venideros”.

ORACIÓN DE SALVACIÓN: *Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.*

